

GUÍA DE LECTURA

Liliana Muñoz

Los umbrales



Los lazos familiares



Marguerite Yourcenar atribuía a su padre la siguiente frase: «¿Dónde se está mejor que en familia? En cualquier otra parte». En *Los umbrales*, la familia es a la vez fuente de afecto y de conflicto, campo minado y espacio para habitar la literatura. El libro busca responder, modestamente, a una pregunta: ¿cómo vivir una buena vida? Para la narradora solo tiene sentido hacerlo a través de los libros; para Yoli solo tiene sentido hacerlo a través de la familia. De esa tensión nace este texto, que explora la naturaleza del vínculo familiar desde diversos ángulos: la hija que ha decidido no ser madre (Ceci), la madre que insiste demasiado en serlo (Teresita), la abuela que es abuela a regañadientes (Olga), el hermano que no logra coexistir en el mismo espacio-tiempo (Neto), el padre que es punto de quiebre y de encuentro; y, como ancla luminosa, la tía abuela, que ha elegido ser todas las mujeres posibles.

El cráter de *Los umbrales* es la relación —singular, feliz e improbable— entre Yoli y la narradora. ¿Qué tienen en común dos mujeres en apariencia opuestas? Mosi no es para Liliana un familiar directo, sino de segundo grado; tiene noventa años y Liliana treinta y tres; Yoli es madre y Liliana no; vive en Mérida y Liliana en Barcelona. Y, sin embargo, las une una actitud ante la vida: una peculiar forma de optimismo que quizá la narradora ha heredado o aprendido de Yoli; un modo de reírse de las desgracias, de no darse demasiada importancia; de estamparse una y otra vez contra la realidad y, pese a ello, persistir en el empeño de vivir con alegría y con buen humor.



Las protagonistas



Liliana

Observa, recuerda y reconstruye. Oscila entre la culpa, el amor y la agudeza crítica. Mira a través del lente de la lectura, pero a medida que se acerca, la imagen de su familia la elude. La distancia intensifica la sensación de tener una deuda.

Es el corazón del libro. Es vital, coqueta, divertida, a ratos frágil, a ratos imprevisible. Sabe que allá al fondo está la muerte y en cierto modo la abraza, pero no puede evitar sentirse asustada, confundida o desorientada. ¿Qué queda de una persona cuando empieza a perderse?

Yoli

Ceci

Hija de Yoli. Es quien preserva la casa, la salud y la rutina de su madre. Sobre ella recae una misión no elegida: mantener a Yoli con vida, conservar su dignidad hasta el final. Revela el costo del cuidado prolongado y la soledad de quien asume esta tarea casi sin relevo.

Olga funciona como el reverso de Yoli: severa, rígida, juiciosa y dominante. Este contrapunto revela algunos de los momentos más divertidos del libro, en particular por la naturaleza de la relación de Olga con Pomposo, el abuelo.

Olga



Escritura y literatura



La literatura no es para la narradora un mero pasatiempo, sino la sustancia de la que está hecha su vida. Por eso, solo entiende lo que le ocurre a sí misma y a los otros a partir de los libros que ha leído. Como señala Annie Ernaux: «Quizá sea verdad que nuestra vida está en lo que hemos leído, que está ahí, depositada». En ese sentido, se vale de las citas literarias para comprender mejor lo que le rodea, pero también para decodificar las situaciones, personas o símbolos que se le escapan. La literatura es, por tanto, el prisma que vuelve nítida la experiencia cotidiana.

Ya desde el inicio se pone de manifiesto el carácter híbrido del libro: «Un ensayo, o unas memorias, o un no sé qué». Con ese titubeo *Los umbrales* plantea varios desafíos: ¿cómo leer la experiencia vital?, ¿cómo rescatar a alguien del tiempo sucesivo?, ¿cómo despedirse de una persona amada y a la vez volverla atemporal? Dado que Yoli está hecha de tiempo —su cuerpo es una bomba de relojería—, la literatura se convierte en el único medio de asirla frente a la desaparición paulatina e inevitable: fotografiar, grabar, citar, anotar, narrar, son tentativas, acaso vanas, de que la persona amada no se extravíe del todo.

ACTIVIDAD

Elige un recuerdo familiar significativo, una escena cotidiana. Intenta reconstruirlo con detalles: quién estaba, qué se decía, qué recuerdas... y también qué puedes haber olvidado.



La migración



La migración en *Los umbrales* funciona como una condición silenciosa que atraviesa la experiencia de la narradora. Quien se va no desaparece, pero deja de estar en lo cotidiano, mientras la vida familiar continúa sin ella: las rutinas, las conversaciones, los cambios del cuerpo, la enfermedad. Cuando la narradora regresa, lo hace desde un desfase, y llega a un tiempo que ya no le pertenece. Es de ahí desde donde puede nacer esa culpa persistente de quien no ha estado, no ha visto, no ha acompañado.

En esta historia, la cercanía solo puede reconstruirse desde la memoria y, sobre todo, desde la escritura. Escribir se convierte en una forma de volver y también de intentar llenar los huecos que deja la distancia, aunque siempre llegue tarde, cuando lo vivido ya no puede recuperarse del todo.

La familia aparece como un archivo frágil sostenido por la palabra. Las historias compartidas y el léxico familiar —esas formas propias de nombrar— funcionan como una marca de pertenencia que la migración pone en riesgo. La distancia no solo transforma los vínculos, también la lengua en la que se construyen, mientras la escritura intenta sostenerlos.

Los umbrales deja una pregunta abierta:
¿Qué significa realmente estar para alguien: la presencia física, la memoria compartida o la escritura que intenta reconstruir ambas?



El duelo



Frente a la pérdida, el humor aparece como una forma de resistencia. En Yoli la risa no niega la enfermedad ni la cercanía de la muerte, pero introduce un margen de libertad dentro de ellas. Reír es seguir habitando el vínculo, incluso cuando todo empieza a deshacerse.

El humor permite sostener la distancia sin que se vuelva completamente ruptura. Funciona como un puente: una forma de reconocerse, de seguir compartiendo algo, incluso en medio del deterioro.

No podemos detener la muerte, pero sí podemos dilatarla y, al final, cruzarla serenamente, como si fuera un último umbral.

¿Qué pasa una vez que la presencia física desaparece definitivamente? Son los recuerdos los que nos permiten permanecer junto al otro, los que persisten pese al vacío. La narradora construye esa futura memoria ya desde antes de la muerte de Yoli; la entrelaza con el presente, como quien talla las piedras que acabarán dando forma al camino que deberá recorrer sin ella.

En la familia de la narradora se recuerda a los que ya se han ido mediante un altar con fotografías, palabras y objetos.

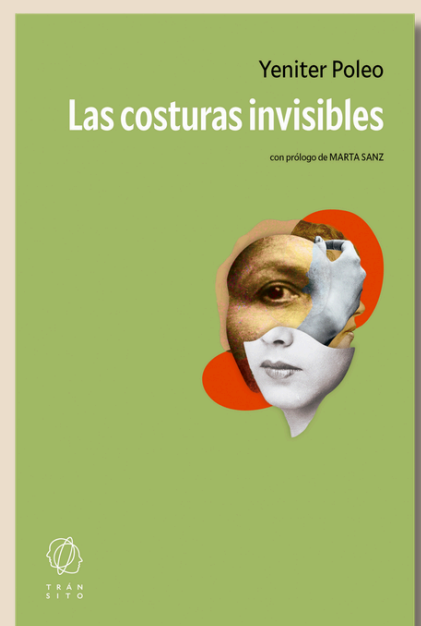
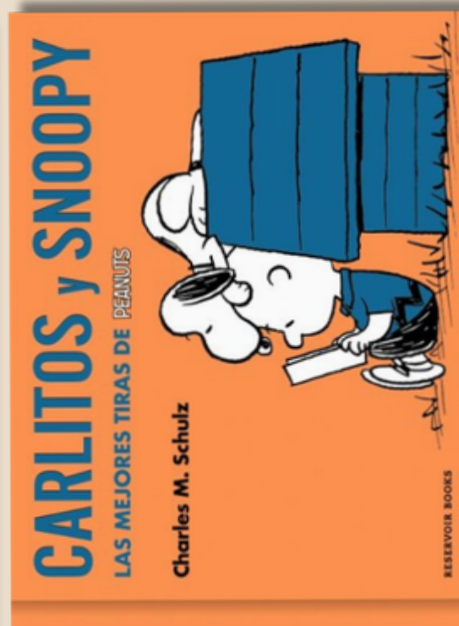
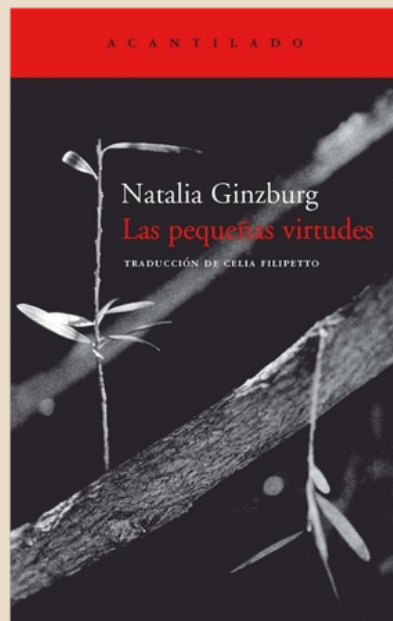
¿De qué manera se mantiene el recuerdo de las personas que ya no están en tu entorno? ¿Son recuerdos físicos o más intangibles?



Para seguir leyendo...



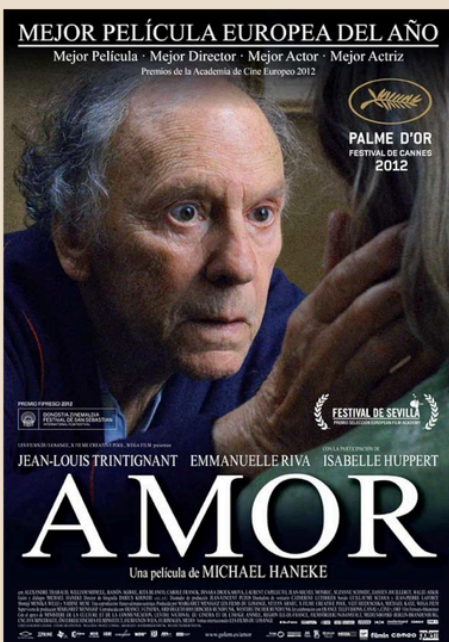
Estas son las afinidades electivas que más han resonado en nuestra cabeza mientras leíamos *Los umbrales*. Si te gustó la novela de Liliana Muñoz, seguro que te interesa también alguno de estos títulos:



Y en lo audiovisual...

¿Cómo vivir una buena vida? La narradora de *Los umbrales* piensa que se puede conseguir a través de la literatura.

Y no se equivoca, pero una buena película también nos ayuda de vez en cuando. Aquí algunos largometrajes que resuenan con la novela de Muñoz:



Para abrir conversación...



1. La narradora escribe para «fijar» la vida de Yoli. Para ello se sirve no solo de sus recuerdos de infancia, también de la experiencia directa de su compañía y del relato vital que comparten con ella tanto la propia Yoli como su familia más inmediata. **¿Te parece que esa observación le permite vivir la última etapa de la vida de su tía abuela de manera más consciente o es un modo de protegerse frente a la futura pérdida? ¿Crees que la escritura puede realmente preservar a alguien o solo transforma su recuerdo?**

2. Yoli representa una forma de vivir basada en la alegría y la apertura. Esta actitud a veces entra en conflicto con otros modos de existir, como el de su hija Ceci o su hermana Olga. Por su parte, la narradora ha aprendido a navegar por esas distintas actitudes ante la vida y, al mismo tiempo forjarse su propia identidad. **¿Crees que la de Yoli es una actitud consciente o una manera de resistir a la adversidad?**

3. El libro está repleto de referencias literarias: *Los muertos* de James Joyce, *La señora Dalloway* de Virginia Woolf, *Las metamorfosis* de Ovidio... decenas de títulos y autores que acompañan a la autora durante toda su vida y al lector a lo largo de toda la obra. **¿Qué función crees que tienen dentro del libro? ¿Qué papel crees que puede tener la literatura en el duelo? ¿Y en la migración?**

4. Liliana Muñoz nos ofrece multitud de escenas pequeñas, mundanas y aparentemente intrascendentes, como una comida familiar, una conversación frente a la tele o una visita al médico. **¿Qué papel juegan dentro del relato y cómo se relacionan con los grandes temas literarios, como la muerte o la enfermedad?**

